

Presidente de Asogama en cuanto al cierre de Forestal Russfin

Gerardo Otzen: “Es un golpe para el tejido social y productivo de la región”

● El dirigente gremial lamentó la falta de voluntad estatal para evitar el cierre de una empresa clave para Timaukel. Asimismo, subrayó su compromiso con la comunidad, la sostenibilidad y el apoyo concreto al mundo ganadero.

Fernando Cumare
periodistas@elpinguino.com

La decisión de cerrar Forestal Russfin, la única industria maderera de gran escala en Tierra del Fuego, generó una ola de reacciones.

Desde el municipio de Timaukel hasta dirigentes gremiales del mundo rural, han interpretado la medida como un retroceso para una de las zonas más aisladas de Magallanes. Entre esas voces, la del presidente de la Asociación de Ganaderos de Magallanes (Asogama), Gerardo Otzen Martín, resuena con especial peso.

“Lamentamos profundamente el cierre de Forestal Russfin, una empresa que destacó por su alta responsabilidad empresarial y el apoyo concreto a la comunidad de Timaukel”, comienza diciendo Otzen, en una declaración que firma tan-

to a nombre de Asogama como en carácter personal.

Sus palabras no son protocolos; reflejan la cercanía de un dirigente que conoció de primera mano el trabajo de la empresa y la considera un actor fundamental del desarrollo local.

“Me tocó conocer a los directivos de esta empresa y siempre vi en ellos un compromiso con la región, de cumplir las exigencias que imponía el Estado y una preocupación permanente por el bienestar de sus trabajadores”, afirma.

El dirigente destaca que Forestal Russfin no era sólo una planta de procesamiento de madera. Era también un soporte logístico clave para ganaderos y turistas en una zona donde los servicios básicos escasean.

“Prestaba servicios de alojamiento, alimentación, venta de combustible y reparación de neumáticos en una zona aislada, donde estos servicios no existen

en un radio de al menos 180 kilómetros”, enfatizó.

Otzen también resalta su carácter pionero en materia ambiental. “Fue una de las primeras empresas en la región en certifi-

“*Lamentamos profundamente el cierre de Forestal Russfin, una empresa que destacó por su alta responsabilidad empresarial y el apoyo concreto a la comunidad de Timaukel.*”

Gerardo Otzen,
presidente Asogama.

car la venta de bonos de carbono”, subraya, explicando que lo logró mediante la generación de energía a partir de residuos de aserrío, evitando el uso de combustibles fósiles.

Las consecuencias sociales

Más allá de los datos técnicos, el dirigente pone el foco en el impacto humano. La empresa empleaba directamente a más de 100 personas y operaba con planes de manejo forestal fiscalizados por Conaf. Sus productos, partes y piezas de muebles, se exportaban luego de ser procesados en la zona central del país.

“La pérdida de Forestal Russfin es un golpe no sólo para la economía local, sino también para el tejido social y productivo de una de las comunas más aisladas de nuestra región”, enfatiza Otzen, apuntando con claridad hacia la ausencia de un plan estatal que evitara este desenlace.



No sólo es el cierre de la empresa y su aporte a la comunidad de Timaukel. La pérdida de empleos y el impacto social, encienden alarmas en la comunidad rural del extremo sur de Tierra del Fuego.

“Lamentamos profundamente que no se haya visto por parte del Gobierno una voluntad real de sentarse a buscar, junto a la empresa, alternativas que pudieran evitar este cierre”, declara, aludiendo a la nula reacción institucional frente a una industria que, según sus palabras, “creyó en Magallanes” e invirtió con visión de largo plazo.

Mientras se oficializa la salida de Russfin de la provincia fueguina, la pregunta que queda flotando, tanto para Otzen como para muchos, es si esta pérdida pudo haberse evitado, o analizando en profundidad, si el Estado estará a la altura para responderle a una comunidad que, una vez más, queda en la incertidumbre.